



TECNOLOGÍA E INTEROPERABILIDAD:

# ¿Qué son las API y por qué son claves en las finanzas abiertas?

Una API es un conjunto de reglas, protocolos y herramientas que permiten que dos aplicaciones interactúen e intercambien datos en tiempo real.

Las llamadas Interfaces de Programación de Aplicaciones están permitiendo una mayor integración del sector financiero, con el fin de aprovechar mejor los recursos de cada miembro del ecosistema.

PAMELA CARRASCO T.

**Sin duda la implementación del sistema de finanzas abiertas ha sido un gran desafío para el país, y actualmente la Comisión para el Mercado Financiero (CMF) está trabajando para la emisión de la normativa que regule el Título III de la llamada Ley Fintech, la que debería estar lista en julio, y marcará un hito en el desarrollo de este nuevo sistema financiero.**

Claro que para que todo funcione a la perfección hay un actor que, aunque tras bambalinas, es clave. Se trata de las Interfaces de Programación de Aplicaciones (API, por su sigla en inglés), un mecanismo tecnológico que permite a otros programas interactuar e intercambiar datos en tiempo real.

“Las API son programas estandarizados que simplifican operaciones y permiten intercambiar información entre empresas de manera más eficiente y segura”, explica Luis Llanos, académico de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile.

Por ejemplo, una institución financiera puede utilizar una API para compartir información de cuentas y transacciones con una aplicación móvil, permitiendo que los clientes tengan acceso a sus datos de forma inmediata y sin ingresar a la

plataforma web de la entidad.

“Estas interfaces actúan como verdaderos intérpretes entre los diferentes sistemas informáticos. Además, son herramientas esenciales para efectuar órdenes de iniciación de pagos, las que a su vez potencian la eficacia del Sistema de Finanzas Abiertas (SFA)”, explica Carolina Veas, socia de CMS Carey & Allende, experta en *fintech*, finanzas abiertas y mercados digitales.

## Mejores servicios

Claudia Sotelo, jefa del Centro de Innovación Financiera de la CMF, asegura que estas aplicaciones “facilitan la interoperabilidad entre distintos sistemas y participantes, permitiendo a su vez el desarrollo de servicios financieros que potencien la competencia e inclusión financiera y beneficiando a los usuarios”.

Por ejemplo, una *fintech* puede utilizar una API para acceder a la información de las transacciones que un cliente tenga en otras instituciones financieras, y usar esos datos para ofrecerle productos personalizados que se adapten a sus necesidades y preferencias.

“Al permitir intercambiar datos más allá de su banco o institución financiera principal, las API abiertas permiten a los

consumidores obtener productos y servicios de una gama más amplia de proveedores”, explica el profesor Luis Llanos.

## Los estándares

Claudia Sotelo agrega que la Ley Fintech estableció las reglas y principios básicos para la implementación del SFA, a través de interfaces de acceso remoto y automatizado como las API. Asimismo, mandató a la CMF a dictar la normativa que defina los estándares que les serán aplicables, junto a los niveles de disponibilidad y rendimiento que estas interfaces deberán cumplir.

“La definición de estos estándares resulta fundamental porque permite dar certezas respecto a la forma en que se deben realizar los intercambios de información, resguardando así tanto el buen funcionamiento del sistema, como la protección de los clientes financieros”, señala Sotelo.

Carolina Veas explica que la proposición de estos estándares, que abarcan aspectos como la disponibilidad y la velocidad en el procesamiento de transacciones, fue enunciada en la Propuesta Normativa de la CMF que estuvo en consulta pública y cuyo texto definitivo está pronto a publicarse.

“Sin embargo, finalmente, las entidades privadas serán las que deberán determinar el resto de las condiciones operativas de sus API”, añade.

## CON MODELOS PREDICTIVOS:

# La IA e IA generativa están cambiando el rostro del mercado

Estas tecnologías están siendo utilizadas en operaciones que van desde atención al cliente hasta la detección de fraudes, pasando por la creación de nuevos productos.

CRISTIÁN MÉNDEZ

Los bancos impulsaron y lideraron por décadas la revolución financiera en el mundo, hasta que aparecieron las *fintech*. Con una base arraigada en la tecnología, se apoderaron del concepto de “innovación y democratización de las finanzas, apoyadas por la que ahora es su gran aliada: la inteligencia artificial (IA)”, comenta Francisco Briones, economista y experto en marketing reputacional.

Pero no significa que solo las *fintech* usen IA. Varias publicaciones del blog del sitio del Fondo Monetario Internacional (FMI) proyectan que, a nivel global, las instituciones financieras del mundo (tradicionales y digitales) duplicarán su gasto en IA a 2027.

En el artículo “Las repercusiones de la inteligencia artificial en las finanzas” Jeff Kearns, integrante del equipo de Finanzas y Desarrollo del FMI, proyecta que la inversión del sector en esta materia llegará a US\$ 97.000 millones en los próximos cuatro años. “Las herramientas de inteligencia artificial (IA) y quienes las utilizan son los dos nuevos elementos imprescindibles de las instituciones financieras y los bancos centrales de todo el mundo”, escribe el columnista.

## Lupa digital

El carácter de indispensable que está adquiriendo la IA se sustenta en la capacidad que poseen las arquitecturas de aprendizaje de estas herramientas, en especial de la IA generativa, para crear modelos pre-

dictivos avanzados y personalizados de análisis de datos. Esto “permite que la organización se anticipe a los comportamientos y necesidades de los clientes, mejorando y segmentando la oferta de productos financieros”, detalla John Atkinson, director del Magister en Inteligencia Artificial en la Facultad de Ingeniería y Ciencias de la Universidad Adolfo Ibáñez.

César Astudillo, académico de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Talca, destaca que las IA, partiendo de situaciones reales (como tipo de gastos y los períodos y ubicaciones en que se hacen), permiten “la creación de escenarios hipotéticos que se usan para alimentar otros modelos predictivos, afinándolos para que aprendan de manera más precisa”, y así poder predecir comportamientos.

Por ejemplo, Astudillo menciona la posibilidad de identificar patrones inusuales en las transacciones. “Al generar perfiles de comportamiento normal para cada usuario, la IA puede detectar y prevenir actividades fraudulentas en tiempo real, ajustando las medidas de seguridad según el riesgo identificado”.

Atkinson agrega que estos perfiles de comportamiento están permitiendo mejorar la calidad de experiencia de clientes, generando respuestas rápidas y precisas a consultas y problemas. “Por ejemplo, los chatbots impulsados por IA basados en grandes modelos de lenguaje (LLM, por su sigla en inglés) son capaces de manejar muchas interacciones, resolver problemas comunes al instante y escalar consultas más complejas a humanos” cuando sea necesario, explica.



La capacidad de aprender el comportamiento de los usuarios permite desarrollar servicios personalizados y detectar fraudes.

## CAMBIO DE HÁBITOS:

# Chilenos usan cada vez más las tarjetas de crédito para pagar sus cuentas básicas

Estudio refleja que las personas están derivando de las compras directas a cancelar cuentas de luz, agua e Internet, entre otros.

IVÁN SILVA I.

Desde hace años que se viene incrementando la utilización de las tarjetas de crédito por parte de las personas para pagar en el supermercado, en las tiendas o en sus compras *online* a lo largo del mundo. Chile no es la excepción, pero ahora se ve una nueva tendencia: su uso se está extendiendo al pago de servicios básicos (luz, agua, gas e internet), arriendos, gastos comunes y hasta créditos hipotecarios.

Así lo reveló un estudio realizado en abril pasado por Neatpagos, que analizó más de 10.000 transacciones hechas mediante la plataforma. Sus resultados arrojaron que el 12% de las personas utilizó el efectivo, mientras que el 88% ocupó la tarjeta de crédito, con un promedio

de cuatro pagos por usuario.

Esto significa que un 55% de los pagos estuvo destinado a servicios básicos (con un monto promedio de \$32.848), un 25% a arriendo (\$737.534) y un 15% a gastos comunes (\$173.409), además de un 15% que correspondió a créditos hipotecarios (\$564.105).

## Perfil del consumidor

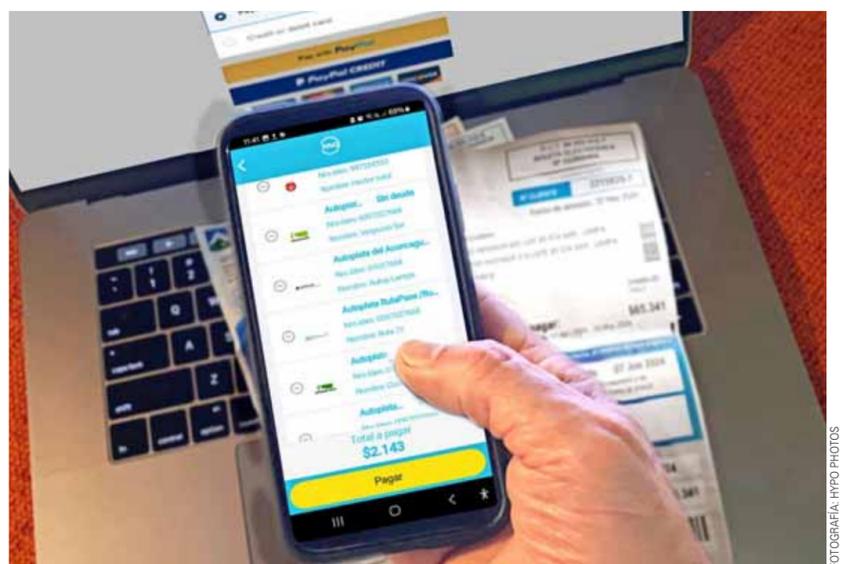
En promedio, las personas que realizan este tipo de pagos tienen 38 años, y son en un 66% hombres, contra un 34% de mujeres. Nicolás Chacón, CEO de Neatpagos, explica que “son personas que valoran el orden y la tranquilidad de manejar todos sus pagos en un solo lugar. Además, son el perfil de gente que de a poco se va a educando sobre

los beneficios que puede obtener pagando con crédito y se preocupa de mantener sus cuentas al día para no pagar de más”.

Agrega que identificaron otros segmentos, “como los que valoran la acumulación de puntos y beneficios de sus tarjetas y quienes necesitan liquidez, por lo que esta opción de pagos los ayuda a no endeudarse por otros canales como los créditos de consumo”.

En general, el uso más intensivo de este medio de pago abarca a toda la población, “pero en mayor medida a jóvenes y adultos de edad intermedia, y en menor medida en adultos mayores”, asegura Juan Saavedra, académico de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la U. de Concepción.

El académico añade que la masiva adopción de las tarjetas de



En promedio, aquellos que realizan este tipo de pagos tienen 38 años de edad, y son en un 66% hombres y en un 34%, mujeres.

crédito en la población chilena “ha conformado un cambio de hábitos que a veces también provoca descuidos respecto de los gastos y costos que puede conllevar el uso de estas tarjetas, sin poner mucha atención en esos aspectos. Aquello ocurre principalmente por la facilidad del uso de este medio de pago, y el nivel y límite de crédito

que tienen preaprobadas estas tarjetas”.

Además, destaca que la mayor utilización de las tarjetas de crédito está fuertemente influida por la posibilidad de reemplazar “trámites y pérdidas de tiempo”, haciendo a la vez, “más cómodo y eficiente el uso de estas tarjetas respecto del dinero tradicional”.

Los usuarios valoran el orden y la tranquilidad de manejar todos sus pagos en un solo lugar, así como la posibilidad de mantener sus cuentas al día para no pagar de más.